
DEL FABULADOR

Alfredo Pareja Diezcanseco: paisajes del narrador*

RAÚL VALLEJO

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

RESUMEN

El autor realiza un breve recorrido biográfico que alude a la diversidad de oficios que realizara Alfredo Pareja, anotando la influencia de ellos en lo prolífico y diverso de su producción intelectual. Revisa igualmente los personajes de sus novelas, y destaca los principales rasgos estéticos de las mismas. Termina su recorrido con apuntes sobre los textos históricos, de crítica literaria y de arte que escribió el intelectual guayaquileño, justificando con estos elementos su lugar en las letras ecuatorianas del siglo XX.

PALABRAS CLAVE: Narrativa ecuatoriana, crítica literaria, crítica del arte, Historia del Ecuador, biografía.

SUMMARY

The author briefly reviews the wide range of jobs held by Alfredo Pareja, noting their influence on the diversity of his prolific intellectual output. It also reviews the characters of his novels, highlighting their major esthetic traits. It then finishes with notes on the historical, art and literary criticism books written by this intellectual from Guayaquil, justifying their place among Ecuadorian works of the 20th century.

KEY WORDS: Ecuadorian Fiction, literary criticism, art criticism, History of Ecuador, biography.

* Una versión de este texto se publicó en el *Diccionario de las Letras de América Latina*, t. III, Caracas, Biblioteca Ayacucho/Monte Ávila, 1995, pp. 3627-3630. (N. del E.)

NOVELISTA, HISTORIADOR Y político ecuatoriano (Guayaquil, 1908-Quito, 1993). Por razones económicas solo pudo estudiar hasta el primer curso de secundaria. Se formó de manera autodidacta y asistió de oyente a la universidad pues quería ser abogado. No pudo alcanzar título profesional alguno porque, en 1931, cuando solicitó al Congreso Nacional que se le permitiese dar los exámenes de secundaria (único requisito que le faltaba para revalidar sus estudios universitarios), los senadores jamás le contestaron. Luego de una vida dedicada a la cultura, la Universidad de Guayaquil le otorgó el título de Doctor Honoris Causa.

Desde grumete en un barco mercante que lo llevó a Nueva York, pasando por vendedor de perfumes y propietario de sendas tiendas de venta de plata en México y Buenos Aires, hasta gerente de banco; lo diverso de su vida personal es comparable con su prolífica y variada obra intelectual que combina el quehacer novelístico, los ensayos históricos, el ejercicio del periodismo de opinión, la presencia en importantes cargos públicos –de 1979 a 1980, fue ministro de Relaciones Exteriores– y la cátedra universitaria. Alfredo Pareja Diezcanseco perteneció a ese grupo de escritores del realismo social ecuatoriano de los años 30, de quienes se dijo que eran «cinco como un puño»: José de la Cuadra, Demetrio Aguilera Malta, Joaquín Gallegos Lara y Enrique Gil Gilbert; es el único de ellos que no escribió cuentos y es el primero de los cinco que desplaza el espacio de sus novelas –excepto en *La Beldaca*– de lo rural a lo urbano.

En ese contexto literario se ubican las primeras novelas reconocidas por el autor: *El muelle* (1933), *La Beldaca* (1935), *Baldomera* (1938), inclusive la que es tal vez la única novela de humor de los años 30: *Don Balón de Baba* (1939), *Hombres sin tiempo* (1941), y *Las tres ratas* (1944). No nos referiremos a *La casa de los locos* (1929), *La Señorita Ecuador* (1930), *Río arriba* (1931), tres textos novelísticos iniciales de los que ni siquiera el propio autor quiere hablar.

Pareja creó una galería de personajes atravesados verticalmente por el discurso narrativo, que van desde los que deambulan en medio de la pobreza y la delincuencia, pasando por los que corresponden a los típicos representantes de la clase media urbana y llegan hasta los personajes míticos e imaginarios.

Aquí están los trabajadores portuarios, pero sobre todo la tierna María del Socorro Ibáñez, esposa de Juan Hidrovo, el inmigrante que vive en

Nueva York, en *El muelle*; la mulata que vende frituras y su marido, el delincuente Lamparita, en *Baldomera*; el Nicolás Ramírez, condenado a 16 años de presidio por intento de violación y asesinato consumado, en *Hombres sin tiempo*; Carmelina, Eugenia y Ana Luisa, las mujeres atrapadas por el conflicto familiar, en *Las tres ratas*; el político de *Los poderes omnímodos*, o ese ser mítico del bestiario del siglo XII, en *La Manticora*.

Después de *Las tres ratas*, Pareja se entrega al ambicioso proyecto de novelar un período de la historia del Ecuador, a partir de la llamada Revolución juliana, ocurrida el 9 de Julio de 1925, y que llevó a un sector de militares, provenientes de la clase media, a plantear un proceso de reformas destinadas a profundizar las transformaciones comenzadas por el ala radical del liberalismo.

Una novela-río o novela-suma, cuyo protagonista central es el Ecuador, expresado a través de los seres que lo habitan, convertidos estos en personajes de diversa índole. No una novela-río histórica, sino un conjunto de textos que se mueven en el decurso de la historia. Esta serie fue bautizada por el autor como «Los nuevos años». Su primer volumen es *La advertencia* (1956), que se ubica en el contexto de la Revolución juliana. En ella, encontramos a Clara —el siempre presente personaje femenino de la obra de Pareja—, mujer regida por el sino fatal de llevar a quienes se relacionan con ella a la soledad o la muerte. También al comandante Canelos, que representa las contradicciones sociales y políticas del movimiento juliano. Su hijo Pablo y el carpintero Briones son los seres puros de la novela. El padre Carlos, tipificado con la visión que los liberales tenían a mediados de siglo sobre los religiosos. Y está Quito, el escenario del movimiento reformista.

Después vendrán *El aire y los recuerdos* (1958) y *Los poderes omnímodos* (1964). En esta última se destaca la presencia de José María Velasco Ibarra, quien fue cinco veces presidente del Ecuador y que domina más de medio siglo de vida republicana, convertido en personaje de novela. Con estas novelas, Pareja se va alejando del realismo social de los años 30 y va conformando un nuevo discurso narrativo.

Aunque, tanto *Las pequeñas estaturas* (1970) como *La Manticora* (1974), según la voluntad del autor, pertenecen al ciclo de «Los nuevos años», hay quienes consideran a estos dos textos, novelas imbuidas de la modernidad estética planteada desde el llamado *boom* latinoamericano y, por tanto, un tercer momento de la creación literaria de Pareja.

Las pequeñas estaturas es presentada, formal y predominantemente, a través de los monólogos interiores de Redama –personaje femenino al estilo de Pareja– y Ribaldo, entre quienes se desarrolla una historia de amor. La voluntad de crear símbolos se expresa también a través de estos dos personajes: Redama es el amor y lo que éste tiene que hacer para salir adelante; Ribaldo, el empequeñecimiento físico como fruto de la humillación y la imposibilidad de ser libres al interior de una organización caracterizada por el sectarismo.

En la última novela de Pareja, *La Manticora*, que para algunos es su mejor obra –aunque en esto la crítica está dividida–, el autor nos construye un escenario teatral en el que se desarrolla la vida de los personajes, incluido el narrador. Si con *Las pequeñas estaturas*, Pareja entró en la modernidad, con este texto avanza en esa línea de renovación del lenguaje y buceo de realidades míticas y formas expresivas simbólicas.

Pareja también incursionó en el campo de la historia, en el que publicó 14 estudios de diverso tipo. Dos de ellos, ligados particularmente a la crítica de un momento de las artes plásticas de su país –*Vida y leyenda de Miguel de Santiago* (1952)– y a la obra literaria de un autor que ya pertenece a la humanidad –*Thomas Mann y el nuevo humanismo* (1956).

Es vital para entender el espíritu del liberalismo, su apasionada obra *La hoguera bárbara* (1944), biografía sobre Eloy Alfaro, el líder de la Revolución liberal de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Otra obra fundamental, en el campo de la historia, es su *Historia de la República (Ecuador de 1830 a 1972)* (1974) que, actualizada hasta 1988, fue reeditada en una colección por fascículos profusamente ilustrada. Los críticos coinciden en señalar la importancia de la obra, porque en ella se refleja con claridad la visión liberal del proceso de formación y desarrollo de la República.

Alfredo Pareja Diezcanseco, a quien se otorga en 1978 el Premio Nacional de Cultura Eugenio Espejo, el más importante galardón que puede recibir un intelectual en el Ecuador, demostró a lo largo de su producción que su obra estuvo atenta al desarrollo de las tendencias más actuales del quehacer literario: desde el realismo social hasta aquella propuesta que invita al lector a que abandone la pasividad para convertirse en parte activa del proceso estético. ♦

Fecha de recepción: 18 julio 2008
Fecha de aceptación: 22 agosto 2008

Bibliografía

- Adoum, Jorge Enrique, *La gran literatura ecuatoriana del 30*, Quito, Editorial El Conejo, 1984.
- Carrión, Benjamín, *El nuevo relato ecuatoriano, Obras*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1981
- Gama e Silva, Vicente, «Hacia una sociología de la literatura: acercamiento a la novela *Las pequeñas estaturas* de Alfredo Pareja Diezcanseco», *Cultura* (Quito), IV, 11 (1981), pp. 51-91.
- Heise, Karl, *La evolución novelística de Alfredo Pareja Diezcanseco*, Buenos Aires, Ed. La Librería, 1973.
- *El Grupo de Guayaquil: arte y técnica de sus novelas sociales*, Madrid, Playor, 1975.
- Hidalgo, Laura, Estudio introductorio de *Las tres ratas*, Quito, Libresa (Col. Antares, vol. 19), 1989.
- Rama, Ángel, «El área cultural andina», CA (México), CXCVII, 6 (1977), pp. 136-173.
- Ribadeneira, Edmundo, Estudio introductorio de *Baldomera*, Quito, Libresa (Col. Antares, vol. 38), 1990.
- Rodríguez Castelo, Hernán, Estudio introductorio de *Las pequeñas estaturas*, Guayaquil/Quito, Publicaciones Educativas Ariel, s.f.
- Sánchez, Luis Alberto, «Alfredo Pareja Diezcanseco: gran novelista ecuatoriano», *Letras del Ecuador* (Quito), (julio-diciembre de 1957), p. 12.
- Subero, Efraín, «Entrevista a Alfredo Pareja Diezcanseco en *El Universal* de Caracas», *Letras del Ecuador* (Quito), XIV-114 (1959), p. 3.